

Stripsody. LAS O

Grupo Las O

Costanza Estevan – Contanza Pellici –Violeta Carreira – Cuca Becerra -

Pilar Oddone – Inés Cavanagh – Clelia Romanutti

Performance: **Stripsody** - Versión 2015

Stripsody es una obra contemporánea de Cathy Berberian compuesta en 1966, con la colaboración del dibujante de comics Roberto Zamarin, para el Festival de Música Contemporánea a pedido de Hans Otte, en nombre de la radio Bremen.

Cathy Berberian (1925-1983) fue un artista de performance vocal, cantante y compositora. Pionera en una forma de componer con la voz en el mundo de la música académica contemporánea. Considerada la musa de la Música Contemporánea de postguerra, fue inspiración para muchos compositores de vanguardia que componían exclusivamente para ella: Luciano Berio (compañero de la vida y el arte de Cathy Berberian), Stravinsky, Bussotti, Walton, Milhaud, Maderna, Haubenstock-Ramati, entre otros.

Dicha cantante pasó a encarnar los principios del pensamiento posmoderno en su trabajo a través de su vocalidad. Ella redefinió los límites de la composición y desafió a las teorías de la autoría de la partitura musical. Desarrolló un camino poco ortodoxo a través de paisajes musicales, incluyendo su acercamiento a la práctica interpretativa, la performatividad de género, la pedagogía vocal y las fronteras culturalmente determinadas para la música, el arte, el escenario del concierto, el LP popular y la industria de la ópera de su tiempo.

En 1960, se había introducido en el “Mundo de James Joyce” estimulada por la exploración de onomatopeyas. Luego, junto a Umberto Eco en 1962, emprendió una traducción italiana de las caricaturas políticas estadounidenses de Jules Feiffer motivado por su amor por las tiras cómicas.

En este contexto, compone en 1966 "Stripsody", con el que avanza en la línea de llevar la cultura popular, en este caso el pop art, a las salas de concierto y de explorar todas las opciones que la voz ofrece.

Berberian se acerca al mundo del cómic, estandarte del pop art, y recoge todas las onomatopeyas que en sus páginas se usan para representar sonidos. A base de encadenar unas con otras, crea una composición original y divertida. La palabra “Stripsody” nace de la combinación de palabras: “comic- strips” -tiras

cómicas- y “rhapsody” o rapsodia, término que hace referencia a una forma musical del romanticismo que se compone de diferentes partes temáticas que se unen libremente y sin relación alguna entre ellas.

En esta oportunidad orientamos este trabajo tomando algunas reflexiones en relación a la inmadurez y al valor de las formas inacabadas en el arte y el pensamiento. Dice Gombrowicz *“cuanto más nos alejamos de la Forma, más nos sometemos a su poder. Misteriosas contradicciones, contrastes”*¹²⁵....

Así como Berberian pone en tensión, juega y “deforma la forma” de los modos convencionales de la música culta y del canto entendido como “bel canto”. Las O, nos proponemos intervenir esta obra, compuesta originalmente para solista, llevándola al espacio, dándole lugar al cuerpo, a un conjunto de cuerpos sonoros que tensionan y cuestionan también estos modos tradicionales de la música. En esta nueva adaptación de la obra de Berberian aparece un **coro** que replica, contradice, imita, ignora, entradas y salidas de los códigos formales.

Nos interesa jugar las contradicciones entre la formación académica–musical intelectual y las rupturas-deformaciones en las voces y los cuerpos. Desde el humor, la ironía en dialogo con la partitura como partenaire.

La composición de esta performance a partir de las improvisaciones de Cathy Berberian, nos permite expresar en una estructura rigurosamente organizada una amplia paleta de sonidos fundados en la técnica que exploramos. En esta obra utilizamos sonidos corporales, orgánicos, animales, con armónicos, experimentamos en los extremos del registro, trabajamos con voces percusivas, co-vibrantes y con la experiencia del sonido en su carácter cuadrafónico, espacial y envolvente.

El espacio, superficie mutante, lugar de geografía dudosa entre las partituras, solista y coro, se configura como lugar para una experiencia “danzada cantada” en donde las conformaciones y transformaciones corporales son inseparables de la experiencia sonora viva, irreplicable y situada de la voz humana en su enorme diversidad.

125 Del capítulo IV de W.Gombrowicz - "A kind of testament" (1973). Calder & Boyars, London [traducción Ernesto Resnik]